

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS:
Bartolomé Mitre 1830
U. T. 1336 (Edificio)
(PORTE PAGO)

Miércoles 9 de Enero de 1887

CAMARADAS:

El medio más eficaz de sostener

LA PROTESTA

Es preparamos para nuestros suscriptores.

EL DIA UNIVERSAL

RUSIA.

PETERSBURGO, 8.—Telegrafías de Crostod que en aquél puerto ocurrió una sensible catástrofe.

Una barca cargada de marineros que habia ido a tierra, viendo al restringir a bordo sorprendió por la violenta borrasca que la volvió alceando impotente por las olas derrumbó la tripulación.

Algunas embarcaciones menores que acudieron a socorrerla, zozobraron también.

ITALIA.—ROMA, 8.—Ante las reiteradas instancias de los sacerdotes avanzados que pretenden seguir las huellas de Francia, en lo que se refiere a la cuestión religiosa, un miembro importante del actual gabinete italiano, hecho categorías de sucesos en el sentido de que la Iglesia italiana es independiente y ya pertenece a la Iglesia católica.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

En efecto, los liberales y socialistas proponen activamente un campo en breve de celebrar grandes reuniones, para obligar al gobierno italiano a seguir el ejemplo francés.

R. ARGENTINA.

ROSARIO, 7.—Se ha descubierto un complot para los penados de la cárcel destruir la prisión y que debía ejecutarse en la mañana del 12 de diciembre.

Este grupo, como de 40 penados por tiempo indeterminado eran los organizadores de la saqueo del establecimiento con tiempo para el 12 de diciembre y sus autores en el mismo preciso.

Ocasionaron los confabulados, a quienes se les asignó la plaza, intentaron la apertura avanzando sobre la puerta de las celdas a altas horas de la noche, fueron detenidos por los guardias penitenciarios y rescatados.

Registrados, hallaron en su poder, trapezadas, horros afilados y paquetes de pimenta para echar a los ojos de los guardias y desarmarlos luego.

Los conjurados deben permanecer toda la noche en la cárcel de 18 años arriba.

Sobre el meeting

LA ARBITRARIEDAD POLICIAL Y LA VOLUNTAD POPULAR

Franco reacción

La arbitrariedad policial es siempre contraproducente, y la que ha motivado la noble idea de celebrar una manifestación pública en honor de Nekens y de Ferrer, las dos nuevas víctimas propiciadoras de la represión del gobierno que bromeó al decir: las feroces son las que matan.

Que la policía, que es la que más atenta contra esa moderna tendencia moralizadora de la... policía, si no fuera porque en algunas partes de la concepción individual, el distingue irritante de todas las leyes, distingue del resto del rincón, solo desprendiendo de ciertas ideas, para lo cual no es honesto hacerlo doliente de ser, a no ser con acompañamiento de orgullo, y el pobre tiene que comerciar con la vanidad.

Por eso fué que se afirmó en todos los artículos de la revista que la policía es la más eficiente, según propietarios, caseríos, de hombres libres, de prejuicios, de hombres que tienen en algún valor el decoro inherente a la naturaleza humana.

Pero no tardó en informarse ideas y resultados de la manifestación que por los trabajos de propagación y suscitable general enjuiciamiento prometía alcanzar proporciones insustanciables y ver exacta extensión del camino que viene haciendo en Buenos Aires las ideas libertarias.

Y como se sabe, la policía no impidió suerte al uso de dictaduras, y era lo acogido por las circunstancias.

La policía salió más avanza, devolviendo la tranquilidad a las clases burguesas, siguiendo su propulsión con una fuerza que al final de los ataques de la revista, Aire, al exteriorizar, palidamente, su solidaridad con los que purgan en las inquisitoriales mazmorras de la eterna España del sacerdote, y la sotana, anhelos de la moral universitaria y propicia a todos los

que comparten las cargas y las visitas de una existencia febril en la labor.

La policía quedó, si, satisfecha, aunque meno, pero casas-mayores habiendo de sobrellevar fisiológicamente el intolerable vejamen de la policía. Y la indignación ha acrecido de tal suerte que las autoridades permiten en el resultado de la manifestación declarar abiertamente la rebeldía, us general la voluntad de celebrar a la mayor brevedad al meeting.

En este sentido hay que anotar nuevas e importantes adhesiones de numerosos amigos, partidarios y simpatizantes que el problema de la ciudad responde, como en solo uno, a la iniciativa de la huelga general, lanzada por el gremio de carpinteros.

A las imposiciones respondemos con la rebeldía. Y estamos en el punto de actuación de la manifestación.

El meeting, a votos y voluntad de la Jefatura de Policía, nuevamente y por vez última, la autorización para celebrar el meeting.

La institución del machete, caucero del desequilibrio social de hoy en más tenido el menor a las consecuencias de su actividad.

La decisión de los obreros es inequívocable.

La grandeza del acto y su trascendencia moral la han hecho sentir en escala ascendente y progresiva. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

En efecto, los liberales y socialistas proponen activamente un campo en breve de celebrar grandes reuniones, para obligar al gobierno italiano a seguir el ejemplo francés.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

En efecto, los liberales y socialistas proponen activamente un campo en breve de celebrar grandes reuniones, para obligar al gobierno italiano a seguir el ejemplo francés.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso, la libertad que hoy existe es garantizada, y sería obra suicida introducir ahora una perturbación en la vida política del país por el anhelo de una innovación por la que se desvíen las fuerzas.

Nuestra nación—dijo el referido personaje—atraviesa un estado de bancarrotes social y económico, progresivo. En todo caso

